

CRÓNICA DE FIN DE MILENIO EN BÉLMEZ DE LA MORALEDA (II)

Francisco José Fuentes Pereira

Resumen

Condensar mil años de historia en una pocas páginas resulta, por una parte, tarea difícil aunque se trate de la historia de un pueblo pequeño como Bélmez de la Moraleda. Por otra parte, también son muy de agradecer documentos como éste, que se convierten en referente obligado para aquél que desee acercarse a la historia de una manera más global, menos fragmentaria. Aprovechando el cambio de Milenio que vivimos hace pocas fechas, el autor consigue ambos objetivos en un esfuerzo de síntesis que reconocemos los que sabemos de la rica historia de este pueblo que ha sido protagonista de numerosos y notables hechos a lo largo de su caminar por este segundo milenio.

Summary

Condensing thousand years of history in a few pages it result, on one hand, difficult task although the history of a small town like Bélmez of the Moraleda is been about. On the other hand, they are also very of thanking documents like this, that are converted in relating obligated for that one that desires to approach to the history of a more global manner, less fragmentary. Taking advantage of the change of Millennium that we lived few dates ago, the author he get both objectives in an effort of synthesis that we recognize those that we know of the rich history of this town that has been principal actor of numerous and done notables along their walk millennium for this second.

SIGLO XVI

Trascorridos en paz los últimos años del siglo XV, la siguiente centuria comenzará nuevamente conflictiva en cuanto a la tenencia de Belmez, aunque esta vez las armas dejarán paso a la diplomacia. Bien pronto, en 1.501 tienen lugar los primeros incidentes:

“...los reyes concedieron este castillo y término de Bélmez en Señorío al Concejo de Granada el 18 de octubre de 1.501, con la condición de que: ‘...la dicha cibdad aya de pagar y pague al dicho Alonso de Carvajal, cuya es la villa de Xódar, alcaide e tenedor que agora es de la dicha fortaleza de Belmes, todos los maravedis que nos somos obligados a agredar e pagar por razón del enpeño que fue fecho del dicho castillo e fortaleza de Belmes sin que nos ayamos de pagar cosa alguna por razón del dicho enpeño. E

otrosi, con tanto que el dicho Alonso de Carvajal agora e de aquí en adelante para en toda su vida sea alcaide e tenedor e goçe de la tenençia de la dicha fortaleza de Belmes’”⁴⁶.

La posesión de Bélmez, Señorío de Granada, fue disfrutada por Alonso de Carvajal durante toda su vida; aunque el Concejo de la ciudad mantuvo una constante pugna por recobrar su tenencia, continuada en vida de su hijo y heredero desde 1.514, Diego de Carvajal, quien también recibió la tenencia de por vida del castillo a la muerte de su padre⁴⁷. Diego de Carvajal dará por concluida la disputa el 11 de octubre de 1.523 con la inclusión de Bélmez en el Mayorazgo de Jódar⁴⁸.

Y fueron precisamente los problemas relativos a la tenencia los que motivaron su tardía repoblación (proyectada desde bien temprano por la familia Carvajal) al retirar la Corona los sufragios por tenencia de castillos, una vez desaparecida la amenaza musulmana.

Aparte de la lógica presencia de soldados que aseguraran la efectiva tenencia del castillo y las torres, las primeras noticias documentadas de pobladores establecidos en Bélmez aparecen en 1.510: en este año Alonso de Carvajal manda construir la Venta de Carvajal o del Capataz⁴⁹, con autorización de la Reina doña Juana, a quien también solicita la posesión de 12 caballerías de tierra para que se instalen unos pastores con sus cabañas⁵⁰. En 1.512 se habla de Belmez como poblado bajo la directa administración eclesiástica del Obispado de Jaén⁵¹, y 2 años más tarde ya tenemos constancia expresa de presencia de colonos, concretamente esos pastores, algunos labradores y colmeneros, que explotan las tierras de

⁴⁶ QUESADA: *Una Tierra...*, pág. 190. Fuente original: Archivo Municipal de Granada, Libros de Reales Cédulas y Provisiones, lib. I, fol. 152v.-153r. También en A.G.S., R.G.S., fol. 12; y en Archivo de la Chancillería de Granada, cab. 3, leg. 1246, pza. 1-I, fol. 84-95.

⁴⁷ QUESADA QUESADA, TOMÁS: *La Serranía...* pág. 155. Fuente original Archivo Municipal de Granada, sec. Propios, leg. 5, n° 38.

⁴⁸ MESA FERNÁNDEZ, NARCISO: «El Mayorazgo de Jódar. *La Familia Carvajal, su Engendramiento y Señorío sobre la Villa*». En *Paisaje*, n. III, 1.946-47, pág. 996.

⁴⁹ QUESADA QUESADA, TOMÁS: *La Serranía...* pág. 192. Fuente original Archivo General de Simancas, Cons. Real, leg. 66, doc. 1-I, fol. 28 r. La construcción de esta venta, que pudiera parecer hecho sin trascendencia, debe sin embargo destacarse puesto que dicha edificación motivaría pocos años más tarde el asesinato de don Luis de la Cueva y el saqueo de Jódar, como consta en TORAL y PEÑARANDA, ENRIQUE: *Comentarios de la Conquista de la Ciudad de Baeza y Nobleza de los Conquistadores Della*. Jaén, Diputación, 1.995, pág. 41 y 177. Obra original de Gonzalo Argote de Molina y Ambrosio de Montesinos.

⁵⁰ QUESADA QUESADA, TOMÁS: *La Serranía...* pág. 192, 271 y 346. Fuente original: original: Simancas, Archivo General, Cons. Real, leg. 66, doc. 1-II, fol. 53-54 y 206.

⁵¹ RODRÍGUEZ MOLINA, JOSÉ: “Organización e Influencia Eclesiástica”. En *Historia de Jaén*. Jaén, Diputación, 1.982, pág. 250.

Belmez con permiso de Alonso de Carvajal⁵². En 1.523, en la autorización que Carlos V extiende a Diego de Carvajal para la inclusión de Belmez en su Mayorazgo en premio por sus servicios durante las comunidades, ya se habla de “villa de Belmez” y no sólo de castillo, como venía mencionándose hasta entonces⁵³.

No será, sin embargo, hasta 1.534 cuando se funde oficialmente la villa de La Moraleda, a partir de los asentamientos que en este lugar realizaron labradores provenientes de Jódar y Baeza, principalmente. Vinieron a trabajar estas tierras de la dehesa de Belmez que les cedió en arrendamiento Diego de Carvajal, interesado en ser él, y no la creciente presión demográfica, quien decretara la repoblación, para después ejercer presión fiscal sobre esta⁵⁴. Según otros autores esta repoblación no fue espontánea, sino dirigida y decretada por el Concejo de Baeza⁵⁵. Eligieron este lugar para levantar sus cabañas:

“... que se dize La Moraleda respeto de la buena agua de una fuente que en ella nasce que se dize el nacimiento de la Moraleda”⁵⁶.

Cabe preguntarse por qué elegir un nuevo enclave en lugar de repoblar la antigua villa árabe de Belmez, a los pies del castillo. Es posible que, entre otros motivos pasase la intención de asegurarse la posesión del Arroyo de la Moraleda, donado por el Duque de Alburquerque en 1.490 parece que en dudosas condiciones⁵⁷; aunque tradicionalmente se ha asegurado que eligieron este lugar algunos

⁵² QUESADA: *Una Tierra...*, pág. 194. Fuente original: *A.M.G., Sec. Propios, leg. 5*. En este documento de 1.514 se da noticia de la expulsión por parte de los comisarios granadinos de un colmenero y de unos pastores que tenían arrendadas las dehesas donde alzaron sus cabañas. En la pág. 263 un testigo asegura que Carvajal viene arrendando las dehesas de Belmez a los ganados de Bedmar desde 1.470 aproximadamente (Simancas, Archivo General, Cons. Real, doc. 1-II, fol. 71 r) Algunos testimonios recogidos en el mismo documento indican que estas tierras eran usadas como pasto de ganados cristianos de Jódar incluso en tiempo de moros. Finalmente, se da cuenta del arrendamiento de tierras que, en torno a 1.500, realizara Alonso de Carvajal a agricultores que trabajaron el lino, el esparto, la miera, e incluso cazando (Archivo General de Simancas, Cons. Real, leg. 66, doc. 1-III, fol. 199 v., 46 v., 122 r., 51 para el enebro, y 66 r. respectivamente).

⁵³ MESA FERNÁNDEZ, Narciso: *Historia de Jódar*. Jódar, Asociación Cultural Saudar, 1.996, 1ª edición, pág. 77-78.

⁵⁴ QUESADA QUESADA, Tomás: *La Serranía...* pág. 308.

⁵⁵ SZMOLKA CLARES, José: “*Los Tiempos Modernos*”. En Jaén, Tomo II. Colección Nuestra Andalucía. Ed. Andalucía Editorial. Granada, 1.989, pág. 534. En AHUMADA LARA, Ignacio: “*El Español de Jaén. Repoblaciones de Alcance*”. En revista *Senda de los Huertos*, nº 23. Edita Asociación de Amigos de San Antón. Jaén, 1.991, pág. 91 y ss., hallamos la procedencia de los repobladores de Huelma: 57 provienen del Reino de Jaén; 24 del de Granada; 3 son de Castilla; 1 del Reino de Córdoba, y 1 de Portugal.

⁵⁶ AMEZCUA MARTÍNEZ, Manuel, y LÓPEZ LÓPEZ, Ángel Custodio: *Breve Historia...*”

⁵⁷ QUESADA QUESADA, Tomás: *La Serranía...* pág. 352-53. Doc. orig.: Simancas, Archivo General, Cons. Real, leg. 66, doc. 1-III, fol. 39-40 y doc. 1-II, fol. 59 r.

colonos previamente establecidos en Belmez, por la calidad de las aguas y las tierras de este lugar. No obstante, algunas fuentes⁵⁸ aseguran que La Moraleda se repobló con gentes venidas de la aldea de Belmez, que debió poblarse con anterioridad.

Este fue el origen de una villa que comienza su andadura con enorme división de poderes: en lo eclesiástico, dependiente del Obispado de Jaén, Arciprestazgo de Baeza⁵⁹; en lo civil, perteneciente al Reino de Granada, Partido de Las Villas, y en lo judicial sujeta al dictamen del Señor de Jódar⁶⁰. No obstante, se consolida rápidamente la población y para 1.553 ya han erigido un templo parroquial en el barrio de La Moraleda (el más populoso) bajo la advocación de Santa María de la Paz⁶¹.

La población, dedicada al cultivo del cereal, del lino y al pastoreo, sigue en aumento y ya no serán 2 sino varios los núcleos habitados: de la existencia de pobladores en *Unlabah* tenemos noticia ya en 1.569⁶², y en 1.578 se afirma que el cortijo de *Ñoblín* vuelve a estar habitado.

Precisamente de 1.578 data la primera descripción de Bélmez de la Moraleda, de las que más adelante estudiaremos algunas otras. La firman unos vecinos del pueblo en respuesta a las Relaciones Topográficas que ordenara Felipe II. Declaran que el terreno donde se asienta el pueblo había sido dehesa anteriormente; que fue arrendada a labradores a partir de 1.534, los cuales construyeron sus casas junto a una fuente llamada el Nacimiento de La Moraleda. Se explica que el pueblo pertenece a Granada y lo tiene a censo perpetuo el Señor de Jódar. La iglesia parroquial está dedicada a Nuestra Santa María de la Paz, administrada por un prior y dependiente del Arciprestazgo de Baeza. Describe las torres del Sol y del Lucero así como “...una fortaleza harto maltratada”, en la cual “...ay un letrero de letras griegas y góticas e latinas que jamás se a entendido y procurado saber lo que en ella se dize”. Da cuenta de los límites jurisdiccionales del término municipal y su orografía, para pasar a describir la forma de las casas, de construcción muy frágil. Otra construcción notable es un molino harinero de una piedra. También hay 2 cortijos habitados: el de Neblín y el de Ulabar. La producción agrícola

⁵⁸ FERNÁNDEZ HERVÁS, Enrique: “Fiestas de Moros y Cristianos en la Comarca de Sierra Mágina”. En *Narria*, revista de costumbres y tradiciones populares, nº 35. Valladolid, 1.986, pág. 30.

⁵⁹ RODRÍGUEZ: “*Patrimonio...*”, pág. 43. Fuente original: A.G.S. P.E. leg. 137.

⁶⁰ FERNÁNDEZ: “Fiestas...”, pág. 197.

⁶¹ FUENTES PEREIRA, Francisco José: “La Parroquia de Bélmez de la Moraleda en la Historia. I. Origen de Población y Parroquia”. En *Pueblo de Dios*, revista trimestral, nº 10. Bélmez de la Moraleda, marzo, 1997, pág. 9.

⁶² MORENO TRUJILLO, María Amparo: *1.569. Un Año en la Vida de Huelma a Través de Su Notaría*. Granada, Universidad, 1.988, pág. 144 y 213: *Aulagar, lugar de, jurisdicción de Granada, Aulabar, Huelma*.

es básicamente cerealista: trigo, cebada, lino y cañamo. La ganadería se centra en cabras, puercos, vacas y yeguas⁶³.

Sin embargo, y a fin de siglo, la población, tan sujeta su existencia a la buena o mala cosecha anual, se estanca e incluso disminuye: en 1.578 se cuentan 40 vecinos, unos 180 habitantes⁶⁴, que serían 171 diez años más tarde⁶⁵, para finalizar el siglo con tan sólo 128 almas en 1.595⁶⁶.

SIGLO XVII

Tal y como se cerrara el anterior siglo, en esta nueva centuria y las dos siguientes el principal problema para Bélmez no será otro que su mera existencia; una larga lucha por la supervivencia de sus hogares y sus costumbres a la que se ve abocada por las crisis de subsistencias, las riadas, las plagas de langosta, etc., que merman a una población situada a menudo al borde de la desaparición. Así se testimoniaba en 1.639:

*“Lugares del Obispado de Jaén; las Leguas que Hay de Uno a Otro y Número de sus Vecinos: La Moraleda y Solera, distando 1 legua de Huelma [10 de Jaén], y con 30 casas”*⁶⁷.

No obstante, cuando las condiciones resultaban favorables la población aumentaba. Y fruto de ese aumento es la formación de un nuevo núcleo de población que surge en *L’Alhorín*, en torno a la mansión que el Señor de Bélmez manda construirse en este lugar⁶⁸.

⁶³ AMEZCUA MARTÍNEZ, Manuel, y LÓPEZ LÓPEZ, Ángel Custodio: “Situación Histórico-Geográfica de la Villa de Bélmez de la Moraleda en el Año de 1.578”. En *Sierra Mágina*, nº 1. Bélmez de la Moraleda, Parroquia, 1.979, pág. 3-5. Fuente Original: Biblioteca de El Escorial.

⁶⁴ CORONAS VIDA, Luis Javier: *La Economía Agraria de las Tierras de Jaén (1.500-1650)*. Universidad de Granada – Ayuntamiento de Jaén. Jaén, 1.994, pág. 149.

⁶⁵ Estas citas están recogidas en PORRAS, Pedro. A.: “La Organización Militar y Social de la Frontera Giennense en la Edad Media”. En *III Coloquio de Historia Medieval Andaluza*. Jaén, 1.982, pág. 12, nota 29; y en RODRÍGUEZ MOLINA, J.: *El Reino de Jaén en la Baja Edad Media*, págs. 29-33 y 132.

⁶⁶ MARÍN Y VADILLOS, Diego: *Historia de Cada Uno de los Pueblos de la Provincia de Jaén y Reseña Estadística y Geográfica de los Mismos*. Jaén, Imprenta de Manuel López, 1.862, Tomo I, pág. 235, 249 y 260.

⁶⁷ RECIO VENGANZONES, Alejandro: “De Murallas i Inscripciones Antiguas. Libro de Antiguas Monedas de los Lugares de España y de las Inscripciones También Antiguas del Reino de Jaén”. En *B.I.E.G.* nº. 23, págs 49-69; transcripción de un texto de Martín Ximena Jurado fechado en Baeza a 8 de septiembre de 1.639, folio 133 r-v.

⁶⁸ AMEZCUA MARTÍNEZ, Manuel: “Breve Historia de la Fundación de la Villa de Bélmez de la Moraleda”. En revista *Neblín*, Cuadernos de Cultura Popular, nº 1. Bélmez de la Moraleda, Edición Privada, 1.985, pág. 8.

Aparte del Marqués de Jódar, en este siglo se tienen las primeras noticias de una notable familia que habitó en nuestro pueblo. Son los Blanco:

*“En el mes de octubre del año 1.686, el día 17, era por aquel entonces prior de la única parroquia de esta villa el Licdo. D. Tomás de Molina y Valenzuela, y mayordomo o administrador de la fábrica parroquial, el licdo. D. Fco. Blanco Jiménez Morillo, perteneciente a una influyente y poderosa familia en esta villa”*⁶⁹.

Por lo demás, las vagas referencias al siglo XVII en Bélmez se refieren a temas domésticos: se denosta el mal uso de la Venta de Carvajal, convertido por 1.623 en *“morada de mujeres de mal vivir”*⁷⁰; se da cuenta del apresamiento de vecinos de Cabrilla que, en 1.645 estaban cortando leña para hacer carbón en la *Fuente el Buitre*, término de La Moraleda⁷¹; y en numerosas ocasiones se comenta el lamentable estado de conservación de la iglesia y su pobreza de ornamentos, denunciadas en 1.673⁷² y 1.686⁷³.

También del siglo XVII es la red de caminos que se construye para posibilitar una mejor comunicación entre los distintos núcleos de población y sacar del aislamiento a los pueblos de la Sierra. Por aquél entonces la principal vía de comunicación era el camino Real que conectaba a Bélmez por el norte con Jódar, siguiendo el curso del Jandulilla, y por el sur con Guadahortuna y Granada. También existía el camino a Jaén, que cruzaba por La Fuensanta, y el camino a Cabra, por *Ñoblín*.

Una última noticia de la centuria data sólo de un año antes de que finalice el siglo. Entonces se instala en el altar mayor del Templo un precioso retablo que

⁶⁹ FERNÁNDEZ HIDALGO, MARTÍN Santiago: “Relaciones entre Bélmez de la Moraleda y Úbeda en los siglos XVII y XVIII”. En revista *Ibiut*, nº 22. Úbeda, 1.986, pág. 24-25.

⁷⁰ AMEZCUA MARTÍNEZ, Manuel: “Algunos Reflejos de la Personalidad Ambigua de la Ramera Giennense”. En *Boletín del Instituto de Estudios Giennenses* nº 151. Jaén, Diputación, 1.994, pág. 258. Fuente original, Archivo Histórico Diocesano de Jaén, sección Criminal, 57-B.

⁷¹ AMEZCUA MARTÍNEZ, Manuel: “Actividades y Oficios Tradicionales: el Carbonero”. En *Senda de los Huertos*, n. 21, 1.991. La fuente original se halla en el Archivo Histórico Municipal de Úbeda, estante VII, tabla III, “Jurisdicción”.

⁷² FERNÁNDEZ: “Relaciones...”, pág. 12.

⁷³ FERNÁNDEZ: “Relaciones...”, pág. 24-25. En este último documento se menciona por vez primera el actual nombre de Bélmez de la Moraleda, en lugar de La Moraleda o La Moraleda de Bélmez, como era usual hasta entonces: *“En la villa de Bélmez de la Moraleda, a catorce dias del mes de nobiembre de mill y seisçientos y ochenta y ocho años, su md. el Sr. licendº. D. Andrés de Cuebas de las Bacas, ...acompañado del maestro d. Thomás de Molina Balençuela, prior de dicha Yglesia, del licendº. Jiménez Blanco, presbítero, ...”*.

adecentará este espacio sagrado y los cultos que en él se celebran: en tres vanos con tres lienzos pintados, fue obra del escultor jiennense Diego de Briones⁷⁴.

SIGLO XVIII

Como anteriormente explicábamos, el principal problema para nuestro pueblo en varios siglos será su mera existencia, motivada por el déficit de población que ocasiona la vida totalmente subordinada a los frutos del campo. Así comenzará el siglo, con tan sólo 35 vecinos (unos 180 habitantes) que se censaban en 1.712⁷⁵, pero conforme avanza el mismo la situación mejorará y se pasará a 340 habitantes en 1.752⁷⁶ y se cierra el siglo con 475 habitantes en 1.787⁷⁷ y 152 casas en 1.792, lo que supone unos 680 vecinos⁷⁸.

Una descripción del término fechada en 1.761 nos habla de la vida de los habitantes de la por aquél entonces villa de Velmeiz de la Moraleda: cultivaban cereal tanto en las tierras de secano como en las de regadío (que eran casi la mitad); tenían también algunas “hazas” de hortaliza, otras pocas de árboles frutales; aunque ocupaban mayor extensión que las tierras cultivadas las dedicadas a dehesa para pasto de ganados, que se siguen arrendando a ganados extranjeros. Entre el arbolado destaca el aún escaso censo de olivas, de las que sólo se cuentan en todo el término unos 400 ejemplares, frente a las 18.692 encinas útiles o los 312 robles, 62 parrales, 73 morales, 17 nogueras, etc. En cuanto a ganados desta-

⁷⁴ FUENTES PEREIRA, Francisco José: “Historia de la Parroquia de Bélmez de la Moraleda: Noticias Históricas del Transcurso de la Vida Parroquial”. En *Pueblo de Dios*. Bélmez de la Moraleda, Parroquia, nº 11, julio 1.997, pág. 7-8.

⁷⁵ INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA: *Censo Campoflorido 1.712. Vecindario General de España*. Madrid, I.N.E., 1.995, edición facsímil, Tomo I, pág. 491: Censo de Vecinos de la Provincia de Granada.

⁷⁶ MARINA BARBA, Jesús: *Justicia y Gobierno en España en el Siglo XVIII*. Granada, Universidad, 1.995, pág. 62. Fuente original: Biblioteca Nacional, Ms. nº 2785. En este documento fechado en 1.755 se obtienen de modo indirecto datos poblacionales del Repertorio de Vecinos de 1.752 que elaborara la Dirección General de Tabacos y según el cual Vélmez de la Moraleda contaba con 70 vecinos según Renta de tabaco, y 75 según Única Contribución. Estos datos concuerdan con una evolución lógica de la población en el siglo XVIII. En Sanz Sampelayo, Juan: “Andalucía en la Administración Territorial de Fines del Antiguo Régimen. El Modelo de Jaén Anterior al Nuevo Marco Provincial de 1.833 y Su Proceso Demográfico”. En *Baetica*, Revista de Estudios de Arte, Geografía e Historia, nº 19, tomo II. Málaga, Universidad, 1.997, pág. 184, se da el dato de 552 habitantes para este año.

⁷⁷ VARIOS: *Censo de 1.787 Floridablanca*. Madrid, Instituto Nacional de Estadística, 1.987, pág. 416 y ss.

⁷⁸ MARÍN... *Historia...*, pág. 235, 249 y 260.

can los 918 ejemplares ovinos, 760 caprino, 164 bovino; 5 de caballar, 13 mulas y 111 pollinos. También se censan 151 colmenas.

El pueblo lo constituían, según esta descripción, 95 casas y 15 cortijos, aparte de los cuales había los siguientes edificios: un pósito, una cárcel, un horno común, un molino de harina, una fábrica de vidrios (la Venta del Vidrio, que luego pasará a llamarse *Horno'l Vidrio*, convertido en aldea tras la desaparición de la fábrica), una venta, una alquería (L'Alhorín), 3 casas de campo, 11 "tinás" y un castillo, del que se dice está "...casi demolido, que dio nombre a la villa".

Los oficios distinguen claramente entre clases: a la cabeza está el alcaide del castillo y villa, seguido del sacristán, el arrendador de la fábrica de vidrio, un marchante de ganado, un cirujano, un estanquero, un fiel de hechos, un molinero y un ventero; luego viene el pueblo llano, que contaba, además de los 8 arrieros, 2 maestros de obra, 1 albañil, 3 maestros de vidrio, un aprendiz, 1 oficial de vidrio, 1 arrendatario de dicha fábrica, y el vigilante de esta, 11 labradores, 28 jornaleros, 2 soldados, 6 pastores, 1 cazador y 6 mozos en edad de trabajar⁷⁹.

La vida diaria de esta comunidad rural se ve sobresaltada por incidentes denunciados a los tribunales inquisitoriales, y que afectan, como vemos a todas las capas sociales, pues tanto son procesados vecinos del pueblo llano, como Mateo García, estanquero, por relaciones sexuales con una vecina y Francisco Melguizo por relaciones sexuales e intento de aborto; como recae el peso de la justicia eclesiástica sobre los pocos miembros hidalgos de la villa, como es el caso de Antonio de Biedma, antiguo alcaide, por impago de diezmos y Francisco Blanco Jiménez, alcaide de la villa en 1.701, por adulterio con una ventera y Francisco Pardo de la Costa, prior, por conducta desordenada⁸⁰.

En lo religioso este siglo XVIII verá el del nacimiento de las más antiguas cofradías de que se tiene noticia en Bélmez: la primera, la Cofradía de las Benditas Ánimas del Purgatorio, se instituye en 1.751; pocos años después toma forma la Cofradía de Nuestra Señora del Rosario, de gran devoción popular y "...enriquecida con numerosas dotaciones por sus devotos y con una buena Imagen en el

⁷⁹ LÓPEZ LÓPEZ, Ángel Custodio: "La Villa de Bélmez de la Moraleda en el Catastro del Marqués de la Ensenada". En *Actas de la I Reunión de Cronistas de Sierra Mágina*. Bélmez de la Moraleda, 1.983, Manuscrito del Instituto de Estudios Giennenses, pág. 48-52. La división social y profesional sigue siendo similar pocos años después, según el "*Censo de 1.787 'Floridablanca'*". Madrid, Instituto Nacional de Estadística, 1.987, pág. 416 y ss. Por entonces residían en Bélmez 1 cura, 1 sacristán, 1 escribano, 1 artesano, 1 fabricante, 2 comerciantes, 2 empleados sueldo real, 3 fuero militar, 3 síndicos órdenes religiosas, 33 labradores, 54 jornaleros, 60 criados y 313 menores y sin profesión especificada.

⁸⁰ FERNÁNDEZ GARCÍA, José: *El Tribunal Eclesiástico de Jaén (Sección Criminal): 1.700-1.750*. Granada, Universidad, 1.989, Tesis Doctoral. pág. 194-96, tomo II.

altar correspondiente de la Iglesia, obra del granadino Bernardino de Mora, que desapareció no se sabe cuándo”⁸¹.

SIGLO XIX

Han transcurrido dos siglos que pudiéramos calificar como de tranquilidad en lo político para nuestro pueblo; a comienzos de la nueva centuria vuelve a la actualidad el viejo problema de su inclusión a uno u otro lado de la línea que divide las provincias de Granada y Jaén. Un problema que tuvo ya precedentes en el siglo anterior, cuando en 1.768 y según Real Pragmática de 31 de enero se crean las Contadurías de Hipotecas en las cabeceras de partido y Bélmez queda integrado en el Partido de Jaén, junto con otras 20 villas⁸².

Comienza a fraguarse la amputación de Bélmez de la provincia de Granada durante la invasión napoleónica; los franceses elaboraron su propia división en cantones basándose meramente en la operatividad y no en razones históricas. De este modo, por 1.810 Bélmez se incluía en el cantón de Jódar y, por tanto en el Reino de Jaén⁸³. Nada más abandonar el territorio los ejércitos invasores, surge entre los gobernantes la necesidad de reordenar el territorio. En un proyecto inicial de división provincial elaborado por la Diputación Provincial de Granada en 1.812, Bélmez seguía figurando como villa granadina perteneciente al Partido de Iznalloz⁸⁴. Sin embargo, el segundo de estos proyectos ya incluía a *Velmez de la Moraleda* en Jaén, junto con el resto de pueblos de la granadina comarca de los Montes Orientales⁸⁵. Pero este Plan no verá la luz, y tendrá que venir un tercero, que patrocinará el Ministro de Fomento Javier de Burgos, a partir del modelo francés de división en départements, el finalmente aprobado por Real Decreto de 30 de noviembre de 1.833⁸⁶, que comenzará a aplicarse a partir del 24 de abril de

⁸¹ AMEZCUA MARTÍNEZ, Manuel: “Las Disputas y Rosarios de la Aurora. Una Tradicional Devoción Mariana en la Comarca de Sierra Mágina (Jaén)”. En *Actas de la I Asamblea de Estudios Marianos*. Jaén, Cofradía de Ntra. Sra. de la Capilla, 1.985, pág. 54-55.

⁸² CÓRDOBA DEORADOR, Alicia: “Las Contadurías de Hipotecas en el Archivo Histórico Provincial de Jaén”. En *Boletín del Instituto de Estudios Giennenses*, n1º 149. Jaén, Diputación, 1.993, pág. 131.

⁸³ LÓPEZ: “La Villa...”, pág. 48-52.

⁸⁴ CORTES PEÑA, Antonio Luis, y MARÍÑA BARBA, Jesús: *Proyectos de División Territorial en la Crisis del Antiguo Régimen. De Reino a Provincia*. Granada, Centro de Estudios Municipales y de Cooperación Internacional C.E.M.C.I., 1.997, pág. 90.

⁸⁵ LÓPEZ CORDERO, Juan Antonio: “Jaén en los Proyectos de División Provincial de 1.813, 1.822 y 1.829, Una Difusa Frontera de Andalucía”. En *Boletín del Instituto de Estudios Giennenses*, nº 158. Jaén, Diputación, 1.995, pág. 31.

⁸⁶ MARÍN VADILLOS, Diego: *Historia de Cada Uno de los Pueblos de Jaén*. Jaén, Imprenta de Manuel López, 1.862, tomo I, pág. 159.

1.834. A partir de esta fecha Bélmez queda definitivamente en la provincia de Jaén, desgajándolo del resto de villas granadinas, integradas de nuevo en su provincia de siempre⁸⁷. Este tardío cambio de provincia, realizado a espaldas de un pueblo que no lo solicitó, tuvo lugar además en plena epidemia de cólera morbo que, iniciada en el otoño de 1.833 devastó los pueblos de Granada y Jaén por espacio de un año.

Otro cambio importante que se produce por estas fechas de inicios de siglo tiene que ver con el mismo nombre del pueblo que ahora y definitivamente pasará a llamarse oficialmente Bélmez de la Moraleda, con “B”, palabra aguda y precediendo al apellido “La Moraleda”.

En cuanto a población, nuestro pueblo sigue incrementando lentamente su vecindario y pasa de los 592 habitantes de 1.813⁸⁸, que serían 884 en 1.829⁸⁹ y 850 por 1.840⁹⁰ (claro signo de la incidencia de la epidemia de cólera que antes comentábamos); para ser 1.166 habitantes en 1.860⁹¹; y cerrar la centuria con 1.361 habitantes en 1.882. En definitiva, un siglo en que se dobla la población garantizando de paso la pervivencia de la villa.

El Mayorazgo de Belmez, una institución que durante 300 años ha detentado la familia Carvajal, será otra de las instituciones que desaparezcan en este siglo. Lo hará en 1.811, con la llegada de la era constitucional, quedando esta familia noble únicamente como propietaria de sus tierras⁹². Una propiedad que arde en las manos del último Marqués de Jódar que, obligado por los roces y desavenencias continuas con los vecinos de Belmez, acaba por vender sus propiedades en 1.850 a un comerciante castellano⁹³ del que, a su vez, tras numerosas vicisitudes,

⁸⁷ LAFUENTE: *Historia...*, pág. 437.

⁸⁸ LÓPEZ: *Jaén...*, pág. 15.

⁸⁹ LÓPEZ: *Jaén...*, pág. 31.

⁹⁰ FUENTES PEREIRA, Francisco José: “De los Nombres de la Enfermedad”. Estudio Descriptivo de las Causas de Muerte en la Sierra Mágina Decimonónica: Bélmez de la Moraleda, Años 1.838-73”. En *Sumuntán*, nº 11. Jaén, Colectivo de Investigadores de Sierra Mágina, 1.999, pág. 83.

⁹¹ GAY ARMENTEROS, Juan C.: “Una Parcela Andaluza en el Siglo XIX: la Gente y la Tierra de Jaén. Intento de Aproximación”. En *Anuario de Historia Contemporánea*. Boletín de la Universidad. Granada, 1.982, pág. 166. Fuente Original: Junta General de Estadística: “*Censo de Población en 25 de diciembre de 1.860*”. Madrid, 1.863, pág. 318-19.

⁹² MESA FERNÁNDEZ, Narciso: “Origen y Fundación de la Villa de Bélmez de la Moraleda”. En *Programa Oficial de Fiestas*, año 1.955. Bélmez de la Moraleda, Ayuntamiento, pág. 7-9. Fuente Original: CÓZAR MARTÍNEZ, Fernando: *Noticias y Documentos Para la Historia de Baeza*. Jaén, Rubio, 1.884, pág. 291-92.

⁹³ MESA: “Origen...”, pág. 7-9. Fuente Original: CÓZAR: “*Noticias...*”, pág. 291-92: “Alonso Sánchez de Carvajal, embarcado el 30 de mayo de 1.498 en el Tercer viaje”, y éste, a su vez, lo toma de IRVING, WASHINGTON: *Vida y Viajes de Cristóbal Colón*, Libro X, cap. I, fol. 119, y lib. XII, cap. III, fol. 141.

pasará a los habitantes de Bélmez, por primera vez auténticos dueños del suelo que pisan y de la tierra que trabajan; tierra que comienzan a reclamar ya desde 1.856, con numerosos deslindes⁹⁴.

Al igual que en el siglo anterior, también podemos ofrecer en esta ocasión una descripción de nuestro pueblo que data de 1.849, y nos ofrece Pascual Madoz:

“Bélmez de la Moraleda: villa con ayuntamiento en la provincia y diócesis de Jaén (6 leguas), partido judicial de Huelma (1 1/2 leguas), audiencia territorial y cabildo general de Granada. Situada a la falda de un cerro en dirección de este a oeste y al norte de la cabecera de partido; con Iglesia parroquial de entrada, dedicada a Ntra. Sra. de la Paz, servida por un cura. Existe un castillo en regular estado; un poco más alto hacia la sierra un almudí que servía de depósito para granos y un atalaya. Confina el término por el este con Solera y Cabra de Santo Cristo, por el sur con Huelma y al oeste con Cambil: entre ésta población y la que tratamos hay una sierra que es ramificada de los montes de Granada, en los cuales principia a formarse el Río Jandulilla que pasa a poco más de 1/2 legua de Belmez: todo el terreno pertenece a los condes de Salvatierra; está hipotecado a favor de los propios de Granada; produce bellota, trigo, cebada, centeno, maíz, garbanzos, habas, y todo género de semillas, frutas y hortalizas; ganado lanar, cabrío y alguno de cerda. Población: 211 vecinos, 896 habitantes dedicados a la agricultura; hay una fábrica de hierro establecida en éstos últimos años”⁹⁵.

Aún no existía la Ermita del Cristo de la Expiración cuando Madoz escribiera estas líneas. Traemos a estas páginas la citada ermita por tratarse de uno de los pocos monumentos que ha tenido Bélmez a lo largo de su historia. La *Ermita’Juanito*, que así la llamaban los lugareños, fue edificada en 1.863 a extramuros del pueblo, promovida por Juan Rodríguez, sacristán de la parroquia, de quien tomó su popular nombre. Se puso bajo la advocación del Santo Cristo de la Expiración y tuvo una efímera existencia, pues durante la Guerra Civil será expoliada y desaparecerá.

Como también irán desapareciendo a final de siglo los campos de cereal, suplantados por el olivo, que hasta ahora veíamos había tenido una presencia

⁹⁴ GARCÍA SÁNCHEZ, Adelaida: “Documentos que se Conservan en el Archivo de la Diputación Provincial, Referentes a la División Territorial de la Provincia de Jaén”. En *Boletín del Instituto de Estudios Giennenses*, nº 170. Jaén, 1.998, págs. 47, 59, 62 y 63.

⁹⁵ MADDOZ E IBÁÑEZ, Pascual: *Diccionario Geográfico-Estadístico-Histórico de España y sus Posesiones de Ultramar*. Tomo IV, pág 131. Madrid 1.849, reimpresión Zafra, 1.990.

simbólica, y se extenderá primero en combinación con el cereal y luego sustituyéndole, hasta ocupar la práctica totalidad de suelo agrícola y convertirse en la principal fuente de riqueza del pueblo. Si Madoz en su descripción no cita siguiera este cultivo entre los de Bélmez, 30 años más tarde, en 1.879, de las 453 hectáreas de regadío de que dispone el pueblo, 116 las ocupa el olivar⁹⁶. Se mantiene, sin embargo la abundante superficie para pastos, que mantiene una importante cabaña ganadera.

En el orden de obras públicas, el déficit de vías de comunicación que venía soportando nuestra comarca, dependiente únicamente de la red de caminos que se planeara en el siglo XVII, va a verse aliviado, en parte, con la apertura de la carretera Úbeda-Iznalloz en 1.880.

Si a comienzo de siglo veíamos cómo el cólera se cebaba con nuestro pueblo, a finales del XIX vuelve a sufrirse esta epidemia, con una incidencia tal que obliga a las autoridades a la apertura de un nuevo cementerio. Un triste epílogo para estos 100 años que podríamos denominar en Bélmez como “el siglo de los cambios”.

SIGLO XX

Comenzamos el relato de los sucesos acaecidos en Bélmez de la Moraleda en el último siglo del milenio con una entrañable crónica de inicios de siglo que aviva recuerdos de calles y lugares que muchos hemos conocido:

“Apenas mostróse el sol en el horizonte, la música del Concejo recorrió las calles de la villa, respertándonos con sus alborozados sonos de diana. Ya entra da la mañana, a las nueve, reuniéronse bajo los soportales del Ayuntamiento los señores regidores con su alcalde mayor, el juez de paz, el cura del lugar, los maestros de escuela, los escribanos y todos los hombres de pro desta villa, que luego saliéronse della, encaminando sus pasos hacia ‘Los Alijares’, deleitosa mansión de los señores de Ledesma...Después, frente a la Ermita del Cristo de la Expiración, llegaron todos a las puertas de la villa, siendo recibidos por el jubiloso repique de las campanas y los concertados sonos de la música...Así llegaron todos al templo, en donde oyeron devota misa rezada y durante ella las doncellas cantoras de la hermandad nombrada de ‘Hijas de María’, entonaron algunas bellas y piadosas letrillas. Desde el templo fuéronse a presenciar el acto importante de descubrir el

⁹⁶ CEJUDO GARCÍA, Eugenio, Y MAROTO MARTOS, Juan Carlos: “Cultivos y Aprovechamientos Agrarios en la Provincia de Jaén a finales del Siglo XIX”. En *Boletín Oficial de la Cámara de Comercio e Industria de la Provincia*. Jaén, enero 1.992, nº 77-78, pág. 26-31.

señor alcalde las cortinas o pañuelos que cubrían las lápidas colocadas en las fachadas de dos casas extremas en las calles Nueva y del Caño...Acabados los discursos con vítores y entusiastas muestras de gratitud y reverencia a los festejados fuéronse todos los presentes a una gran sala que hay en la casa del Ayuntamiento, y allí fue lo mejor de la fiesta....Tal fue la fiesta y tal el homenaje de gratitud tributado a don Luis y D^o María de Ledesma, en esta villa de Bélmez de la Moraleda, siendo día de San José, diez y nueve de marzo de mil y novecientos y veinte y ocho”⁹⁷.

Por otra parte, la desaparición de las graves epidemias, motivada por los avances en la medicina; las mejores condiciones de trabajo y de vida; la mayor salubridad de los hogares y del pueblo; todas estas condiciones que, en un primer momento parecerían favorables para el definitivo despegue poblacional de Bélmez durante el siglo XX, sin embargo no han sido suficientes, y el último siglo del Milenio se ha despedido con un incremento similar al del siglo anterior: de los 1493 belmoralenses de comienzo de siglo pasamos a los 1.999 de 1.920, para ascender hasta los 2.588 de 1.950 (cifra récord en toda la historia de nuestro pueblo), que luego retrocederían hasta los 2.177 de 1.970 y los 2.011 del último Censo de 1.996. También ha tenido mucha influencia en estas cifras la tremenda emigración que se produjo en los años del 50 al 70, así como la desaceleración en la tasa de natalidad. De cualquier manera, da la impresión de que el reducido término municipal de Bélmez ha dictado su propio tope poblacional en torno a estos 2 millares de belmoralenses.

Precisamente esta emigración de la que hablamos afectó en tal medida a las aldeas dependientes de Bélmez que la mayoría de ellas (*Horno'l Vidrio, Lah Ramblah, Ñoblín, Alijareh, L'Alhorín*) se despoblaron por esta época, y en el resto, *Bermeh* y *Unlabah*, subsiste un reducidísimo contingente de población. Lejanas resultan ya las cifras de 1.940, año en que habitaban la *Cortijada de Bermeh* 209 personas, que se sumaban a las 110 de *Unlabah*, las 54 de *Lah Ramblah*, las 29 de *Loh Alijareh* o las 16 de *L'Alhorín* o *L'Hohno'r Vidrio*⁹⁸.

Indudablemente, el siglo XX pasará a la historia por los tremendos avances que en todos los órdenes han servido para hacernos la vida más cómoda. Entre

⁹⁷ GUZMÁN MERINO, Eugenio: “Carta que Ha Recibido don Lope de Sosa, en la que se Da Noticia del Homenaje de Gratitud Tributado Por la Villa de Bélmez de la Moraleda a Su Bienhechor, el Ilustre Dr. don Luis Ledesma y Comba”. En revista *Don Lope de Sosa*, 1.928, Edición facsímil por Riquelme y Vargas. Jaén, 1.982, pág. 110-12.

⁹⁸ V.V. A.A.: *Diccionario Corográfico de España*. Madrid, Instituto Nacional de Estadística, 1.948. Tomos I, II y III, pág. 98-100.

ellos destaca la mejora de la red viaria, con la apertura en 1.928 del ramal que unía Bélmez de la Moraleda a la Carretera Úbeda-Iznalloz y en 1.956 con la de Cabra, lo que trajo consigo la apertura de líneas de autobús a Jaén⁹⁹, Úbeda y Granada. También se acometieron los accesos a la aldea de *Bermeh*, en 1.956 y a *Unlabah* 2 años más tarde¹⁰⁰. Otros avances notables fueron: la electrificación de los hogares, que data de 1.957, y la traída de agua potable y alcantarillado de aguas de lluvia y desechos; la apertura del Mercado de Abastos en 1.967; la colocación del repetidor de televisión en 1.963; o la llegada del teléfono a los hogares en 1.956; la construcción del Colegio Público Alonso Vega en 1.962, que vino a sustituir aquellas aulas para niños o niñas, dispersas por el pueblo; o la de la Biblioteca Municipal, un año más tarde.

Lamentablemente, también se han realizado obras a nuestro juicio contraproducentes para nuestro pueblo: la destrucción de la antigua iglesia parroquial, con 4 siglos a sus espaldas, y que pese a su pequeño tamaño unido al auge demográfico la hizo quedarse pequeña, aunque no mal conservada, no debió ser demolida en 1.964. Pero así fue, y en su lugar se edificó 2 años más tarde un nuevo Templo más grande, que, si bien vino a satisfacer las necesidades de una mayor población, despojó a ésta de uno de sus símbolos históricos.

En cuanto a la agricultura, durante el siglo XX se culmina el irreversible proceso de suplantación del cereal por el olivo, y en 1.956 se alcanzan las 695 hectáreas, que serán 1.679 a fin de siglo, con ayuda de la roturación de nuevas tierras. Mientras, se mantiene en cifras similares la otra tradicional fuente de riqueza: la ganadería, amparada en la pervivencia de las grandes extensiones para pastos de que Bélmez sigue disponiendo. Sin embargo, se ha conseguido diversificar las fuentes de riqueza y abrirse a otros sectores productivos, de manera que no se dependa exclusivamente del sector primario. Así, hoy nuestro pueblo es una potencia textil, que ocupa al 58% de la población activa del pueblo en numerosas iniciativas empresariales heredadas de la Cooperativa Industrial de Confección Juan XXIII, inaugurada en 1.969.

Aunque no ha sido tarea fácil el encontrar alternativas a la agricultura y, aunque muchos proyectos cristalizaron en su día, no tuvieron sin embargo la continuidad necesaria. Es el caso de la minería que, coincidiendo con el inicio del siglo, tuvo sus devaneos con Bélmez, y así se inició la explotación de una mina de carbón en el *Cerro'la Ramblilla*; y estuvieron a punto de abrirse una mina de

⁹⁹ INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA: *Reseña Estadística de la Provincia de Jaén*. Madrid, Presidencia del Gobierno, 1.956, pág. 353.

¹⁰⁰ JEFATURA PROVINCIAL DEL MOVIMIENTO: *Veinte Años de Paz en el Movimiento Nacional Bajo el Mando de Franco*. Jaén, Unión Tipográfica, 1.959, sin paginar.

hierro en el *Collao'la Mina*, y otra de almagre (óxido de hierro empleado en pintura) en el *Cerro l'Amagrero*.

Poco tiempo después vio la luz la Empresa Hidroeléctrica F.E.D.A.S.A., instalada en la década de los 30 en *Er Sarto*, que convertía en electricidad la fuerza del salto de agua que el Jandulilla tiene en este lugar. Su existencia de dos décadas, se vio truncada en los años 50, cuando fue sustituida primero por una fábrica de harinas y poco más tarde por un restaurante, tal y como hoy se encuentra. Contemporánea de la fábrica de harinas, y de existencia tan fugaz fue la Cooperativa Artesana Espartera el Señor de la Vida, fundada en 1.953 y dedicada a la manufactura del esparto, explotación que se mantuvo activa tan sólo 5 años.

Coincidiendo con este cierre se fundó en 1.957 la Fábrica de Conservas Vegetales LUMI S.L.; una de las actividades más duraderas (se mantuvo abierta 20 años) y rentables de las que Bélmez ha conocido, y que tuvo un triste final en la falta de materia prima motivada por una epidemia de lepra en los frutales de nuestro pueblo. Por último citaremos a la Sociedad Cooperativa Industrial de Plásticos, conocida popularmente como *Loh Indioh* (porque entre su producción estaban estas figuritas de juguete), abierta a la explotación en la década de los 70, a la que no consiguió sobrevivir.

En crónica cultural haremos mención de la más antigua fiesta de nuestro pueblo, revitalizada en el último siglo. La fiesta de moros y cristianos, cuyo origen sitúa Fernández Hervás en el siglo XVII, se ve enriquecida con la recopilación del texto oral versificado que tradicionalmente recitaban los distintos personajes, que fue llevada a cabo por Antonio Guzmán Merino en 1.944, y comportó también un cambio en el modo cómo se realizaban los diversos actos: tanto es así que hasta la fecha de celebración ha venido modificándose desde el 30 de noviembre original hasta el 20-21 de agosto en que se conmemoran actualmente.

Dentro de la página de sucesos destacamos varios hechos que han llevado el sobresalto al corazón de nuestro vecindario. Comenzamos situándonos en plena contienda civil que, aunque no fue por aquí excesivamente virulenta, si supuso la desaparición de casi todo nuestro patrimonio histórico: el Retablo de la iglesia, que se inaugurara en 1.699, y toda la imagería sagrada, fueron destruidos durante aquellos luctuosos días, incluido el legendario cuadro del Señor de la Vida, Patrón de Bélmez de la Moraleda.

Por último, merece mención obligada la aparición en 1.971 de las Caras de Bélmez, un fenómeno parapsicológico que, 30 años después de originarse, aún sigue manifestándose ante la perplejidad de los estudiosos y aficionados en el tema, quienes no en vano continúan considerándolo el mayor misterio paranormal del siglo XX.

Esta es, en definitiva, la Historia del segundo Milenio de nuestra Era en Bélmez de la Moraleda y su territorio; una historia desnuda, en la que salen a relucir miserias y grandezas, sombras y luces. Hemos visto nacer y prosperar diversas culturas en nuestro suelo; también hemos presenciado su eclipse y el surgimiento de otras en su lugar. La última de estas es la que hoy conocemos, en la que hemos vivido, y para la que deseamos una larga y próspera existencia en el nuevo milenio.